



Interbloque de senadores y senadoras nacionales

EL SENADO NO ES LUGAR DE LOS GENOCIDAS

Buenos Aires, agosto 28.- El interbloque de Unión por la Patria expresa su repudio a la actitud provocadora de la presidenta del Cuerpo, Victoria Villarruel, de intentar presionar a la justicia para reabrir causas ya juzgadas y prescriptas, durante un acto por el día Internacional de las Víctimas del Terrorismo en el que se pretendió dar una visión parcial y sesgada de la historia local y se omitió condenar el terrorismo de Estado que se instaló en la Argentina a partir del 24 de marzo de 1976.

El acto organizado por Villarruel fue una provocación, donde mezcló actos terroristas ocurridos en el país, como por ejemplo los atentados a la Embajada de Israel y a la sede de la mutual judía AMIA, y en el extranjero, como el ataque a las Torres Gemelas en Nueva York, y luego propuso la reapertura de causas judiciales ya prescriptas y juzgadas, en un claro intento de negacionismo y de reivindicación del golpe de Estado que dio origen a la última dictadura cívico-militar.

La propia vicepresidenta reconoció, en su discurso, que un acto de esta naturaleza en el Senado de la Nación “hubiera sido impensado veinte años atrás”. Villarruel no sólo buscó provocar e instalar un tema ya saldado para la democracia argentina, sino también entró en una clara disputa de sentido histórico y político. La presidenta del Senado reivindicó desde la omisión el genocidio y el terrorismo de Estado. Pero además planteó un tema ya resuelto hace décadas con el juicio de las Juntas y con las políticas de memoria, verdad y justicia.



Interbloque de senadores y senadoras nacionales

El propio Congreso de la Nación ya dio su opinión histórica, al sancionar la anulación, en pleno ejercicio de sus funciones democráticas, de las leyes de Obediencia Debida y de Punto Final. Por eso insistir con volver al pasado solo tiene un sentido revanchista, de venganza y de rencor.

En lugar de buscar instalar debates perimidos, la política debería elaborar las soluciones a las políticas económicas y de entrega del presidente Javier Milei, que ya sumó cuatro millones de pobres nuevos, desde su asunción el 10 de diciembre último.

Es necesario recordar que la represión de la pasada dictadura cívico-militar tuvo como objetivo implantar el plan económico de Martínez de Hoz y compañía, que fue letal para el aparato productivo del país.

Este acto no se puede desligar de la visita a los genocidas en el Penal de Ezeiza realizado por seis diputadas y diputados de La Libertad Avanza, que deberían ser expulsados de la Cámara Baja, donde los represores presos entregaron un proyecto que morigere sus penas por delitos de lesa humanidad, que sí son imprescriptibles.

Por supuesto que desde nuestro interbloque repudiamos todo acto de terrorismo y nos solidarizamos con las víctimas y sus familiares, pero no podemos caer en la ingenuidad de no ver la maniobra de Villarruel para intentar imponer una agenda alejada de los verdaderos valores de la democracia y que demuestra hasta dónde ella y su espacio político están dispuestos a llegar para sostener un plan de miseria planificada contra el pueblo

Como siempre sostenemos nuestro compromiso por la memoria, la verdad y la justicia y además decimos “hoy más que nunca Nunca Más”.